

Material Imprimible

Curso Wedding Planner – Organización de Bodas

Módulo 2

Contenidos:

- La despedida de solteros
- *Bridal shower*
- Algo viejo, algo nuevo, algo prestado, algo azul
- Los anillos: Anillo de compromiso. La Alianza de boda
- Votos matrimoniales
- Ramos de novia y Liga
- Vestido y velo
- Cortejo nupcial: Dama de honor y pajes
- La marcha nupcial
- Lanzar arroz
- El pastel de bodas: origen, como se come, dije en la torta
- Auto, alquiler y latitas
- Levantar a la novia en brazos para cruzar el umbral
- Luna de miel

Tradiciones, ritos y supersticiones nupciales

El anillo de compromiso

Es ofrecido por unos de los miembros de la pareja a la otra quien será la que deba decidir si acepta o no el compromiso. Como su nombre lo indica es aquél que se utiliza anteriormente a la boda para demostrar el interés por contraer matrimonio con la otra persona. Aunque hay de muchos materiales, los más comunes están hechos de oro y diamantes, lo que significa que el amor será tan fuerte y puro como estos.

Generalmente se coloca sobre el dedo anular y la mano varía según la región del planeta en la que nos encontremos. En países como Inglaterra, Estados Unidos, Francia, México y Canadá el anillo se coloca en la mano izquierda, mientras que en Rusia e India es en la mano derecha. En países como Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Países Bajos y Alemania el anillo es portado por ambos y el hombre a veces lo utiliza también como anillo de boda. Por otro lado, en España y México, el novio recibe un reloj en lugar de un anillo a cambio del compromiso.

Aunque ahora existen muchas formas de anillos, el de compromiso siempre será redondo, debido a lo que significa: “no tiene principio ni fin”, como se espera que sea el amor. La historia de los anillos de compromiso comienza desde la época de los romanos en el siglo II a.C. Sin embargo, el hecho de que llevaran un diamante comenzó en 1477, cuando el archiduque Maximiliano de Austria le entregó a María Borgoña un anillo de oro con un diamante incrustado como símbolo de su amor.

Despedida de solteros

El antecedente más conocido de esta celebración previa a que los novios contraigan matrimonio ocurría en Esparta donde la noche previa a la boda, los amigos del novio organizaban una fiesta en su honor y llevaban a una mujer para que intentara seducirlo y de esta forma comprobar la fidelidad. Esta celebración era exclusivamente para los hombres. En la antigua Mesopotamia, sin embargo, se realizaba durante la primavera fiestas que duraban 12 días y se realizaban antes de la boda. En estas solo acudían mujeres de la sociedad y participaban todas aquellas novias que se casarían durante ese año, como también todas las mujeres relacionadas con la familia y en edad de fertilidad.

Al igual que en otros tiempos, en nuestros días, la despedida se lleva a cabo días previos a la boda, como forma de celebrar la última fiesta como solteros o solteras. En algunos casos, son organizadas por amigos y familiares, pero en otros, acuden a los *wedding planner* para su realización. Si así fuese, debemos estar preparados para llevar adelante este festejo en secreto sin que la novia se entere, puesto que es un evento que se realiza en su honor.

Vamos a dedicar un párrafo aparte a esta bella historia que se dice tuvo lugar en Alemania. Cuenta la leyenda que una pareja de enamorados de diferente clase social tenía intenciones de casarse, pero como el novio era muy humilde, el padre de la novia, de una clase más adinerada, se negó al compromiso y prometió que desheredaría a su hija si lo hicieran. Como los novios decidieron continuar adelante con su unión, las amigas de la novia organizaron una fiesta previa al casamiento con la intención de enviarles regalos a la pareja para que puedan realizar la fiesta y tuvieran lo necesario para comenzar una vida en pareja. Por ello, les regalaron muebles para que puedan armar el nuevo hogar y otros objetos que pudiesen ahorrarles todos los gastos posibles para que comiencen una nueva vida juntos.

En la actualidad, las despedidas de solteros no se usan para ofrecer presentes a los novios, estos se reciben como regalos de bodas. Tradicionalmente se realiza entre miembros de un mismo sexo, aunque actualmente se han puesto de moda las despedidas mixtas. Las actividades que se realizan en estas fiestas son variadas. Pueden ser salidas a bares o boliches, como fiestas en quintas. También son comunes la contratación de shows privados en honor a los homenajeados. En algunos casos se realizan actividades como paintball o carreras de Karting. Para aquellos o aquellas que quieran relajarse están las opciones de días de spa o sesiones de belleza. En otros casos, realizan viajes al exterior o dentro del mismo país.

Bridal Shower

Esta es una reunión informal que tiene su origen a finales de 1800; se llevaba a cabo en Estados Unidos, Canadá y Australia. Se celebraba entre un mes y una semana antes de la boda y solo participan las mujeres del círculo íntimo de la novia, como la familia cercana y sus amigas. En general se realizan en la casa de alguna amiga o de la novia, si se celebran de tarde se podía realizar un té, o un buffet si se realizaba de

noche. El objetivo era pasar una última fiesta como soltera de la novia, como ella deseara y realizar regalos en su honor.

Es importante que los wedding planner conozcan cómo se desarrollan este tipo de eventos puesto que suelen ser organizados por los profesionales de la organización de bodas. Se pueden planificarla siguiendo algún concepto, lo que dependerá del estilo de la novia. En estos días, las opciones van desde contratar una barra de tragos, con un catering adecuado y se amenizan con juegos de diferentes formatos. También es tradicional realizan un teanner, si la celebración se llevaba a cabo en horarios de la tardecita.

Regalar huevos a Santa Clara

Esta tradición tiene como objetivo que la santa aleje la lluvia el día de la boda. Se basa en la creencia popular que sostiene que “un casamiento pasado por agua supone que la novia llorará mucho a lo largo de todo su matrimonio”, por lo tanto, se deben llevar huevos a Santa Clara para que esto no ocurra. Sin embargo, existe otro refrán que sostiene "Novia mojada, novia afortunada". Más allá de los refranes, creencias y supersticiones, esta es una tradición que se encuentra muy vigente en nuestros días, pero más asociada a la esperanza de evitar que la lluvia arruine los planes de una boda al exterior.

“Nunca dejes que tu novio vea el vestido antes de la ceremonia”

Esta tradición se liga con aquella que sostiene que “los novios no deben verse antes de la boda” o en términos más modernos, “no se debe compartir la última noche juntos”. Esto proviene de tiempos en que los matrimonios eran arreglados entre las familias. En aquel entonces, los novios no se veían antes del enlace para evitar que no quisieran continuar con la unión si futura pareja no resultase lo que se había imaginado. En nuestros días, es decisión de los novios si quieren verse antes de la boda, compartir la última noche juntos o pasar su última noche de solteros con sus familiares e íntimos. De igual modo sucede, con el hecho de que el novio vea el vestido previo al gran día. Aquellos que deciden no hacerlo sostienen el novio no debe ver el vestido de novia antes la boda porque se considera “mala suerte”. Otros, lo hacen para que el momento de ver llegar a la novia con su gran vestido y el look completo sea único, como si la viese por primera vez.

“Algo viejo, algo nuevo, algo prestado, algo azul”

Esta tradición consiste en utilizar un elemento de cada una de las categorías mencionadas para que formen parte de la ceremonia, como parte del look que va a llevar la novia. No importa qué tipo de objeto deba ser, se puede escoger libremente o continuar con alguna tradición familiar muy arraigada.

Veamos que significa cada elemento:

- Algo **nuevo**, es algo que la novia se haya comprado para la ocasión. Simboliza la nueva vida en común que está formando entre la pareja, el proyecto que comienza juntos. Se considera que llevar algo nuevo augura felicidad y prosperidad al matrimonio. Lo nuevo puede estar representado por el vestido de novia, los zapatos, la ropa interior, los accesorios, etc.
- Algo **prestado** implica la **participación de alguna amiga o familiar** que le preste a la novia algún objeto como símbolo de la felicidad que se desea transmitir. Esta tradición proviene de una creencia antigua que decía que, si la novia llevaba algo prestado de una persona feliz en su matrimonio, podías atraer esa felicidad al tuyo. También simboliza la ayuda que ella siempre podrá recibir de familiares y amigos en la nueva vida que comienza. Puesto que es algo prestado, se debe volver luego de la boda. Suelen ser alguna joya, como un anillo, pulsera, pendientes, un broche o pañuelos, pero la verdad es que cualquier objeto prestado puede valer para hacer cumplir esta tradición.
- Algo **azul** en nuestros días simboliza el amor y la fidelidad. En la antigüedad simbolizaba pureza, el amor, la fidelidad. En la actualidad donde el blanco representa la pureza, el color azul sigue atado a la idea del amor y la fidelidad. Es una tradición que se originó en el antiguo Israel, donde las novias llevaban una banda azul. Se puede incorporar algo azul al **look de novia** de la mano de los accesorios, en los detalles del vestido, en los zapatos, en el ramo y en la liga.
- Algo **viejo** hace referencia a **algo antiguo** que usa la novia el día de la boda, este objeto se usa para mostrar el sentido de continuidad en la

vida, los lazos familiares, los amigos y las costumbres. Simboliza, el hecho de que la novia siga ligada a su pasado. Puede ser algo de ella misma que vuelva a ponerse el día de su casamiento o algo que alguien querido le brinde para usar. Actualmente se lo atribuye a la amistad y generalmente es una amiga que entrega para el día de la boda un pañuelo o una joya para la novia. Puede estar representado por ejemplo en una joya de familia o un velo que pasa de generación en generación, un vestido de novia o partes de un vestido que se utilizan para hacer uno nuevo.

Color blanco

Considerado durante siglos el símbolo de la pureza y la virginidad, el **color blanco** sigue siendo el color elegido por la mayoría de las novias en la elección del vestido y el velo. Sin embargo, no fue siempre así.

En la antigua Roma, las novias vestían frente al altar una túnica de color blanco o beige sujeta por un cordón de lana atada con un nudo de Hércules. Esta túnica se acompañaba de un manto anaranjado o azafrán y la cabeza se adornaba con una corona de flores trenzadas de mejorana y verbena. Durante la Edad Media, las novias de las clases altas lucían vestidos confeccionados en telas en tonos rojizos, púrpura y azulados hechas en terciopelo, brocados, sedas, pieles y piedras preciosas. Mientras, que las novias de clase baja confeccionaban su vestido en lino y lana. De igual modo, acontecía en el Renacimiento donde eran habituales los modelos con telas en tonos rojizos, púrpuras o azulados realizados en brocados, terciopelos, sedas, etc. a los solo podían alcanzar las clases altas. Mientras que, la novia de las clases bajas se casaba con vestidos confeccionados en lino o lana.

Como puede verse en ambos periodos, el vestido era un símbolo de riqueza de la familia de la novia. Hasta mediados del siglo XVII, el azul se asociaba a la Virgen, por ello era el color favorito de las novias, porque representaba el amor eterno. Colores como el gris, marrón y verdes se evitaban a toda costa ya que se creía estar asociados con la pobreza.

El Velo

Los historiadores de la moda aseguran que el **velo** fue, estrictamente, invención del varón, y una de las formas más antiguas destinadas a mantener a las mujeres, casadas o solteras, en una categoría humilde y servil, además de ocultarlas a las miradas de los demás hombres. Con un origen oriental que se remonta al menos a 4.000 años, los velos los llevaron durante toda su vida las mujeres solteras como señal de modestia, y las casadas como signo de sumisión a sus esposos.

Entre los griegos y los romanos, alrededor del siglo IV antes de Cristo, los velos largos y translúcidos estaban de moda para las bodas. El amarillo llegó a convertirse en el color preferido, tanto para el velo como para el vestido de la desposada. En nuestros días, no es habitual el uso del velo, sin embargo, quienes deciden llevarlo lo hacen por simples motivos estéticos y suelen elegir modelos en color blanco.

El vestido blanco

Quien sentó las bases del ideal occidental del vestido blanco que solo se usa “solo un día” fue la primera mujer en utilizar un traje de novia y velo color blanco. Nos referimos a la Reina Victoria de Inglaterra cuando en 1840 se casó con Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha. A ella debemos que, dentro de la cultura occidental, el color preferido por las novias siga siendo el blanco. Más aun, el estilo victoriano en general sigue estando vigente hasta nuestros días: **vestido blanco**, con la pompa de la falda y el velo acompañado de una larga cola.

Para seleccionar su vestimenta la novia debe tener en cuenta que es conveniente que sea coherente con el estilo conceptual que se haya elegido para la boda en general. La igual sucede con los pajes o la niña de las flores. Si bien el blanco es el color más elegido, otros colores se usan como detalles o para los acompañantes en el cortejo. Predominan para el verano: los tonos crudos, nude, mientras que para el invierno: azul grisáceo, azul noche, verdes oscuros y bordo. Ya no es necesario que las damas de honor combinen los vestidos: atrás ha quedado la regla de las bodas y tradición de vestir a todas las novias con el mismo color de color lila o morado y el mismo vestido.

El Cortejo nupcial

Habitualmente conformado por las Damas de honor, pajes y la niña de las flores. Según se acostumbra es tradicional que acompañe a los novios a la entrada y a la salida de la iglesia o del tipo de ceremonia que los novios decidan realizar. La tradición de llevar una Dama de honor durante una ceremonia nupcial es muy antigua. Se cree que su origen es anterior a la Edad Media, sin embargo, fue en este periodo donde la práctica tomó más fuerza en toda Europa y trasladándose luego a América.

El rito cristiano católico originario de la Edad Media denominaba a quien cumplía este rol como damita de honor, refiriéndose a una niña menor de 12 años con grado directo de parentesco con la novia. Posteriormente, durante el siglo XIX el término fue mutando y se cambió por el de “Pajesita” para unificar el nombre que recibían los niños que abrían el cortejo. El rito se adaptó en las culturas anglosajonas ampliándose a personas que conformaban el cortejo de la novia, apareciendo la figura de “Dama de honor” para referirse a una mujer adulta que acompaña a la novia, tal como hoy se la conoce y dejando el término **de “niña de las flores”** para referirse a la pequeña que abre el cortejo.

En términos generales, la novia seleccionará a su hermana o a su mejor amiga como su dama de honor, pero no se debe descargar la opción de incluir a la hermana del novio, una prima o tía favorita. Estas, son las encargadas de atender a la novia en el backstage de la boda, de estar atentas a todos los detalles como vigilar y controlar a los pequeños pajes. Para elegir a los pajes y las niñas de las flores, se aconseja que sean niños entre tres y ocho años de edad. Pueden ser los sobrinos o los hijos de una amiga, aquellas parejas que ya tengan niños pueden incluir a sus propios hijos. Son parte del cortejo nupcial, se sientan en la parte delantera de la iglesia y, en ocasiones, pueden ayudar en ciertas partes de la ceremonia.

Las actividades más comunes son llevar los anillos o arrojando flores en camino previo a la entrada de la novia. Estos se conocen, además como los niños de arras, puesto que, como parte de la ceremonia, se acostumbraba que los pequeños alcanzaran las arras. Estas eran trece monedas de plata, oro y alpaca que el novio debía poner en las manos de su pareja durante la celebración del matrimonio religioso. En la antigüedad, las arras simbolizaban las propiedades y bienes que el

futuro matrimonio compartiría y el regalo que el novio le hacía a la novia en agradecimiento a su virginidad

La Marcha Nupcial

Siguiendo con las tradiciones nupciales, la entrada a la ceremonia es anticipada no solo por el ingreso del cortejo, sino cuando todos los invitados comienzan a escuchar la **marcha nupcial** o la música que los novios hayan elegido para el gran momento de llegada de la novia, novio o juntos. Cuando esto sucede, todos ya saben que la ceremonia está comenzado y que es inminente la gran entrada. Las piezas musicales tradicionales son la "Marcha Nupcial de Mendelssohn" para la entrada y para la salida de ambos la "Opera Lohegrin" de Wagner.

Cuenta, la historia que el origen de esta costumbre proviene de la boda celebrada en 1858 entre la Princesa Victoria de Inglaterra (hija de la Reina de Inglaterra y Emperatriz de la India) con el Príncipe Federico Guillermo de Prusia en la Capilla Real de Saint James' Palace, quien era una gran aficionada a la música. Desde entonces esta costumbre se impuso como una de las más seguidas por la mayoría de las parejas que contraen matrimonio.

El intercambio de alianzas

La costumbre de intercambiar alianzas el día de la boda durante la ceremonia, tiene su origen en el mundo antiguo. Los inicios de la tradición se encuentran en la costumbre que tenía lugar en Egipto Antiguo cuando el marido ataba los tobillos y las muñecas de su mujer con cuerdas de hierba con la creencia que esta atadura mantendría su espíritu dentro. La III dinastía del Imperio Antiguo egipcio fue la primera en utilizar un anillo para el dedo, se confeccionaba con cañas entrelazadas para darle forma a un anillo y se complementaba con decoraciones. Eran solo eran utilizados por las mujeres.

Para los egipcios, el círculo simbolizaba la carencia de principio y de final por lo que significaba eternidad como el compromiso del matrimonio. El problema que tenían estos primeros anillos era que el material no era durable, así que pronto fue sustituido con anillos hechos de madera, piel o marfil.

Los romanos, en lugar de darle un anillo a la esposa como símbolo del amor, lo otorgaban como un símbolo de propiedad. Por lo que podían reclamar a la mujer a

la que le daban el anillo como suya. Estos anillos estaban hechos de hierro y eran llamados Anulus Pronubus. La iglesia desacreditaba la entrega de los anillos, pero alrededor del siglo XIII fueron aceptados como el símbolo de la unión de dos corazones. Las alianzas empezaron a usarse en el siglo V, pero costó para que la Iglesia las aceptara como parte de la ceremonia. En la Biblia, ya vemos que en el Antiguo Testamento se pedía la mano de la novia con un anillo. Esta costumbre ha llegado hasta nuestros días. En el siglo IX, el papa Nicolás I, decreta que el hecho de entregar el anillo a la novia es ya una declaración oficial de la intención de casarse.

Anillo nupcial

La costumbre occidental de lucir **el anillo nupcial** en el “tercer” dedo, sin contar el pulgar, comenzó entre los griegos, debido a su especial clasificación anatómica. En el siglo III ac los médicos griegos creían que en el tercer dedo de la mano izquierda existía una vena llamada “vena amoris”, la vena del amor que corría directamente al corazón. Este dedo, lógicamente, se convirtió en el más apto para llevar un anillo que simbolizara un asunto en el que intervenía el corazón.

Los romanos, imitando las tablas anatómicas griegas, adoptaron sin reservas esta misma práctica. Lo que intentaron fue decidir con exactitud qué dedo era el tercero, y para ello introdujeron la aclaración “el dedo contiguo al último”. Los cristianos continuaron esta práctica, pero recorriendo la mano hasta llegar a la vena del amor. El novio colocaba primero el anillo en la punta del índice de la novia, con las palabras “en el nombre del Padre”. Continuaba con la fórmula “del Hijo”, al tiempo que trasladaba el anillo al dedo medio de su pareja y, finalmente, al concluir con “y el Espíritu Santo, amén”, lo pasaba al tercer dedo. Esto se conocía como “fórmula trinitaria”.

En Oriente, los anillos eran considerados objetos meramente ornamentales y desprovistos de todo simbolismo social o significado religioso, por lo que no importaba en qué dedos se lucieran. En algunos países europeos, el anillo se lleva en la mano izquierda antes del matrimonio, y se mueve a la mano derecha durante la ceremonia. Sin embargo, en la mayoría de países europeos el anillo todavía se usa en la mano izquierda de la novia.

Votos Matrimoniales

Al momento de que los novios intercambiar los anillos se pronuncian de manera mutua los Votos matrimoniales, pero ¿dónde se origina la tradición de los votos, en la que los novios expresan el por qué y para qué han decidido unir sus vidas para siempre?

Los votos matrimoniales tienen un fuerte significado en el sacramento cristiano del matrimonio, debido a que representan el compromiso de la pareja con las leyes terrenales y las de Dios. Sin embargo, su origen se remonta a la Iglesia Anglicana que los introdujo en el año 1522, aproximadamente.

Este pacto es donde la novia expresa “Yo, te tomo a ti, como mi legítimo esposo, para que los dos seamos uno sólo desde este día en adelante, para bien o para mal, en riqueza o en pobreza, en prosperidad o en adversidad, para cuidarte y amarte hasta que la muerte nos separe”, y el novio se lo dedica a la novia, es quizás uno de los momentos más emocionantes de todo el acto del matrimonio.

En general estas palabras son expresadas por el sacerdote en formato de pregunta hacia los novios, pero también se pueden expresar a través de los votos pronunciados por los mismos novios. También los votos se pueden expresar durante el civil, en medio del evento o durante una ceremonia no tradicional como las que hemos visto en módulos anteriores. Para la redacción de los votos los novios podrán hacer referencia a un momento emotivo o divertido vivido por los dos, unas vacaciones, expresando las virtudes del otro y declarando los sentimientos hacia el otro.

Ramo de novias

Cuenta la historia que los primeros Ramos de novia datan de Egipto antiguo donde estaban hechos de hierbas y ajos con un olor intenso que servía para ahuyentar a los malos espíritus que supiesen interferir con la felicidad de la nueva pareja. Más adelante en la Edad Media, donde la limpieza personal no era habitual y los casamientos se realizaban en la época del año que se realizan los primeros baños anuales, las hierbas y el ajo fueron sustituidas por flores aromáticas, como una pretendida forma de disimular el olor que se desprendía de la pareja de enamorados. Como lo conocemos en la actualidad, la tradición del ramo de flores de novia, se remonta a mediados del siglo XIX, al comienzo era pequeño, redondo, de tallo corto y rodeado de tul. Con el paso del tiempo, fue creciendo en tamaño, pero no cambió

de forma. En aquellos tiempos, el tamaño del ramo determinaba la posición social y económica en la que se encontraba la familia de la novia. Por lo que, aquellas que no podían acceder a ramos de novia con flores naturales, los confeccionaban con flores de papel.

Entrado el siglo XX, se comenzaron a realizar ramos de novias con mucha más variedad, se podían ver llamativos ramos en cascada, rematados con anchos de lazos de seda y largas cintas. En esta época las flores más utilizadas eran las rosas y claveles, calas y flores de muget. Estos ramos tan grandes y con tanta caída compensaban de alguna manera los vestidos de novia de aquella época, que eran bastante simples. Casi tenía más protagonismo el ramo que el vestido.

Al terminar la Primera Guerra Mundial, las tendencias cambiaron y el ramo de novia fue sustituido por un ramo de flores con tallo recto y largos, los cuales iban apoyados sobre el brazo izquierdo de la novia. En los años 60 fue cuando empezó la verdadera tradición del ramo de novia y se popularizó su uso.

En la actualidad el Ramo de novias forma parte del look elegido, complementa el estilo que la novia haya elegido para su vestido. Pero no solo debe combinar con este, debe ir en consonancia con todo el estilo de la boda. No solo se componen de flores, las novias más innovadoras eligen ramos hechos de cristal con motivos como mariposas o pájaros. En nuestros días, los ramos han evolucionado hasta convertirse en un lujoso ornamento que contiene, además de flores frescas, plantas, semillas, frutos y hasta joyas.

Lanzamiento de arroz

Cuando los novios hacen su salida junto con la música que han elegido como parte de la ceremonia, otra de las tradiciones que tendrá lugar es el lanzamiento del arroz. En nuestros días, se acostumbra en la celebración de las bodas tanto religiosas como por civil como símbolo de la prosperidad, abundancia y fertilidad que se desea al nuevo matrimonio. Esta práctica comenzó en Oriente, donde el arroz está considerado como símbolo de fertilidad.

En el mundo antiguo ya existía la costumbre de arrojar alimentos a la pareja como símbolo de abundancia. En la Grecia clásica se daba la bienvenida a los novios a su nueva vida arrojándoles harina y dulces. En Inglaterra del siglo XVIII, como en la época del imperio romano se arrojaban granos de trigo.

En Roma, además, era costumbre que la novia se trenzara espigas en el pelo para atraer la fertilidad y que el novio quebrara galletas de trigo sobre la cabeza de su prometida con el mismo propósito. Luego, la pareja repartía las migas y algunos frutos secos entre los invitados, para que al salir de la ceremonia estos los arrojaran creando un gran estruendo para atraer las bienaventuranzas.

En la Edad Media, el arroz sustituyó al trigo conservando el mismo significado, pero además del deseo de abundancia y prosperidad se creía que mantenía alejados a los espíritus malignos de la novia y del novio. La costumbre más curiosa que se tiene documentada, ocurría en la Inglaterra de los Tudor, tiempo en el cual la pareja era recibida con una lluvia de zapatos, esto para “golpear” algún mal espíritu que pudiera rondar la ceremonia.

En la actualidad la costumbre de lanzar arroz sobre los novios, tiene lugar en la celebración de bodas, tanto religiosas como por civil. Sin embargo, muchos lugares en los que se celebran las ceremonias han optado por prohibir el arroz, por motivos de higiene o para evitar que algún invitado se accidente. Por lo que, las parejas prefieren optar por otras alternativas más cercanas a sus gustos, como los pétalos de flores, las hojas secas, confetis o papel picado de colores y formas diversas, aviones de papel o pompas de jabón. Algunos incluso deciden que no se arroje nada y dan a sus invitados serpentinas brillantes para ondear a la salida de la ceremonia o cascabeles y sonajeros para que la fiesta comience sin que nada caiga al suelo.

Pastel o torta de bodas

Según cuenta los historiadores en la antigua Roma el pastel de bodas se cocinaba con harina y sal, los cuales significaban bendiciones y prosperidad. La costumbre indicaba que el novio se comía la mitad de la torta y la otra mitad la partía sobre la cabeza de la novia como símbolo de fertilidad. Luego, los invitados trataban de recoger las migajas para compartir la fortuna de la nueva pareja.

Esta costumbre fue conservándose hasta principios del siglo XII, hasta que en Inglaterra se produjo una innovación en la costumbre romana. Esta consistía en que los invitados llevaban pequeños pasteles que también eran planos y redondos, pero que incorporaban frutas y nueces, que simbolizaban la fertilidad. Luego los invitados hacían una pila con estos pasteles y la pareja debía besarse sobre una pila confeccionado con estos. Si lograban mantenerse parados, era augurio de felicidad y

prosperidad. Pero, puesto que el pastel siempre se desmoronaba, hacia mediados del siglo XVII, se cambió la idea de las múltiples tartas apiladas por la de un pastel gigante. Una tradición muy particular tenía lugar en Yorkshire donde se arrojaba por la ventana un plato con torta. Si el plato se quebraba la novia gozaría de un futuro feliz con su esposo, pero si permanecía intacto, el futuro sería sombrío.

Tradicionalmente el pastel de boda es blanco haciendo referencia a la pureza, pero las novias contemporáneas muchas veces combinan el color de la torta con el de sus vestidos, que ya no siempre son blancos.

Corte de la primera rebanada

El momento del ingreso de la torta de bodas en el salón es un momento muy típico de todas las bodas, es aquí cuando la pareja **corta la primera rebanada** de pastel simbolizando la primera tarea juntos como matrimonio. Luego, llega el momento de que la pareja coma un bocado al mismo tiempo, puede ser cada que coma de sus platos o entrelazar sus brazos mientras cada uno sostiene una cucharadita de pastel, una opción muy elegante. Como final los novios comparten el pastel con los invitados, se cree que, al momento de servirlos, la buena suerte se extiende a todos los invitados. Esta idea ha llegado hasta nuestros días, en que los pasteles tienen varios pisos. En algunos países, se guarda un trozo en el congelador, para comerlo al cumplir el primer aniversario de bodas o cuando nazca el primer hijo.

Brindis de los novios

Al momento de realizar el corte del pastel de bodas, en nuestro país se acostumbra que tenga lugar el **“brindis de los novios”**. Remarcamos que es una costumbre argentina, puesto que la etiqueta señala que el brindis debe tener lugar al final de la cena o al momento del postre. Para este acto, todos los invitados se deben poner de pie y alzar sus copas. En este momento el padrino, un amigo íntimo o amiga cercana dirán palabras en honor a la pareja. Si bien el protocolo indica que las copas no se deben chocar, sino simplemente levantarse no más allá de los ojos, en Argentina no se respeta esta norma y se suele hacer el famoso “chin, chin”, que refleja el sonido de las copas al chocar entre sí.

Según una versión de la historia, la palabra “brindis” viene de la expresión alemana "bring dir's", que quiere decir: te lo ofrezco. Esta frase, según se cuenta fue producida

con motivo de la celebración de una victoria del ejército de Carlos V sobre su oponente cuando los mandos militares llenaron sus copas de vino, las alzaron al frente y la pronunciaron por primera vez.

Pero, otros autores sostienen que el origen del brindis se remonta al tiempo de Grecia antigua donde el organizador del banquete, luego de que los criados sirvieran las copas a todos los invitados, alzaba su copa y tomaba un trago. Este gesto se interpretaba como señal de que la bebida no se encontraba envenenada. Por lo que su origen, se considera como muestra de confianza que el anfitrión ofrecía a sus invitados.

Cintas o dijes en el pastel de bodas

Otra antigua costumbre inglesa, que se relaciona con el pastel de los novios y que se ha expandido a otras culturas, es la tradición de **las cintas en el pastel de bodas**. Esta consiste, en ocultar dentro de la torta **dijes atados con cintas**, y junto con ellos ocultar un anillo. Según la tradición, luego de que la novia cuente hasta tres todas las mujeres solteras que participan deben tirar de las cintas y ver qué es lo que han conseguido. Quien encuentre el anillo se asegura el casamiento el año siguiente, por ello la costumbre indica que solo las invitadas solteras pueden participar.

En nuestros días, esta tradición se mantiene, pero ya no necesariamente se sacan las cintas de la torta. En algunos casos, se colocan dentro de algún recipiente o en una torta auxiliar más pequeña. Asimismo, se invita a participar a los hombres solteros o cualquier invitado que no tenga pareja al momento.

Lanzamiento del ramo de la novia

Cuando la fiesta se encuentra en su etapa final se realiza **el lanzamiento del ramo de novia**. Esta es una costumbre que habría comenzado en el siglo XIV, en Francia donde los invitados corrían detrás de la novia y le quitaban la liga como podían, ya que se pensaba, traía buena suerte. Para evitar que la novia terminara con todos los invitados bajo su falda, ellas empezaron a lanzar la liga voluntariamente, lo que se asume que derivó en el lanzamiento del ramo de la novia.

En nuestros días, es tradición que en las fiestas de casamiento la novia realice el lanzamiento del **Ramo de flores de la novia** para que las invitadas solteras participen intentando agarrarlo, puesto que quien lo atrape será la próxima en casarse.

Actualmente, el lanzamiento del ramo toma diversas formas, no solamente se lanza, algunas novias lo otorgan como premio luego de que se realice alguna actividad como un concurso o algún juego que propicio para el momento. En otros casos, la novia directamente lo entrega a quien ella decida como obsequio en un emotivo acto. También, hay novias que tienen el deseo de conservar el ramo, en estos casos se recomienda que se realice otro para poder mantener la tradición.

Si bien esta es una tradición típicamente de las mujeres, las cosas están cambiando y los hombres también quieren participar a su manera. Para ellos, se puede organizar algo especial, como el lanzamiento de la botella de whisky o de alguna otra bebida, nos referimos a la caja. También, se puede realizar un ramo de corbatas para que pueda realizar el lanzamiento entre los solteros o los invitados que ellos deseen.

Alquiler de un auto

Para el traslado de los novios, en algunos casos, las parejas deciden **alquilar un auto** el que se decora para que esté listo para la ocasión, en otros usan el que les pertenece. Sea una opción u otra, una costumbre muy extendida es colocar latitas atadas en la parte trasera del vehículo que, según dicen, deben colocarse para ahuyentar a los malos espíritus.

El origen de esta tradición tiene distintas versiones, algunos sostienen que se remonta a la dinastía de Tudor, donde los invitados tiraban zapatos a los novios como muestra de felicitación. Si uno de esos zapatos golpeaba el carruaje, significaba felicidad y augurio para la pareja recién casada.

La luna de Miel

Finalizados los festejos llega el momento, también muy esperado por los novios: **la luna de miel**. En nuestros días, consiste en que la pareja realice un viaje a algún lugar exótico, romántico y ansiado por ellos para relajarse y disfrutar. Sin embargo, tiempo atrás tenía otro sentido: el ocultamiento. Según se cuenta, esta costumbre se remonta de tiempos en el que era típico que el novio, al final de la ceremonia, “raptara” tradicionalmente a la novia y se la llevara a un lugar apartado y desconocido, para consumar el matrimonio. Otra teoría sostiene que es una costumbre que empezó con los teutones, los cuales solamente celebraban bodas durante la luna

llena donde los novios debían beber licor de miel (una bebida fermentada de miel conocida como aguamiel) durante los 30 días que seguían a la boda.

Levantar a la novia para ingresar a la casa

Una vez que los novios han llegado al destino de la luna de miel o a la casa que compartirán como matrimonio, la costumbre es que **el novio levante en brazos a la novia para cruzar la puerta**, según la superstición la novia recibirá mala suerte si cae a la entrada.

Algunos autores sostienen que el origen de esta costumbre tiene su origen en Roma Antigua donde se creía que si la novia se caía al entrar a la casa podría ser un mal augurio para el futuro del matrimonio, por eso el novio debía cuidar a la novia y evitar que se caiga cargándola en sus brazos y cruzando la puerta siempre con el pie derecho. Otros sostienen que la tradición, proviene de algunas tribus que no tenían mujeres y tenían que ir a secuestrarlas a pueblos vecinos, llevándoselas en los hombros sin que éstas pudieran ni pisar el suelo con los pies. Otros, afirman que la costumbre proviene de los pueblos antiguos romanos y los germanos, en los que se pagaba una suma por la novia pero que en ciertos casos cuando no había acuerdo se optaba por raptar o robar a la mujer deseada, llevándola en brazos.